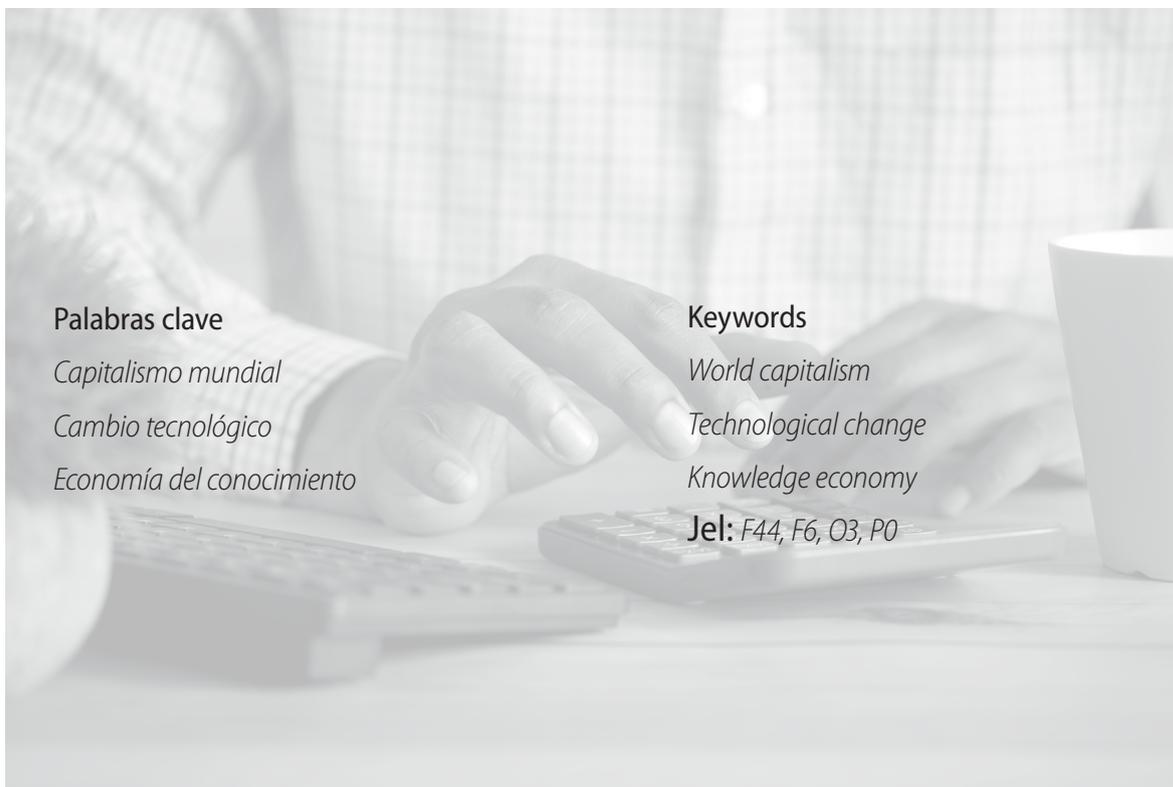


Capitalismo informático y economía del conocimiento en la obra de Alejandro Dabat*

Informatic capitalism and knowledge economy in the work of Alejandro Dabat

Sebastián Sztulwark**



Palabras clave

Capitalismo mundial
Cambio tecnológico
Economía del conocimiento

Keywords

World capitalism
Technological change
Knowledge economy

Jel: F44, F6, O3, P0

27

* Este trabajo es una reelaboración de la ponencia presentada en el seminario "Alejandro Dabat y su obra de cara al siglo XXI: Trayectoria y aportaciones", organizado en el segundo semestre del año 2022 por el Programa Globalización, Conocimiento y Desarrollo (PROGLOCODE) de la Universidad Nacional Autónoma de México.

** Investigador de la Universidad Nacional de General Sarmiento y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), de Argentina. Doctor en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: sztulwark@campus.ungs.edu.ar.

Resumen

En este artículo se presenta una lectura de la contribución de Alejandro Dabat sobre la relación entre el capitalismo informático y la economía del conocimiento. Luego de introducir ciertos elementos contextuales en los que se inscribe su aporte, se realiza una exposición de los principales conceptos desarrollados por el autor. La clave de lectura se orienta a identificar los rasgos de originalidad en el enfoque presentado. A modo de conclusión, se señalan algunas vías posibles de profundización de esta línea de investigación.

Abstract

This article presents a reading of Alejandro Dabat's contribution on the relationship between informatic capitalism and the knowledge economy. After introducing some contextual elements in which his contribution is inscribed, an exposition of the main concepts developed by the author is made. The reading key is aimed at identifying the originality features in the approach presented. Finally, some possible ways of deepening this line of research are indicated.

1. Introducción

En este trabajo se realiza una lectura de la contribución de Alejandro Dabat sobre el capitalismo informático y, en particular, de su relación con la economía del conocimiento. El análisis se concentra en un período específico de su obra, en una serie de trabajos producidos durante la segunda mitad de la década de los dos mil, en los que desarrolla lo fundamental de su argumentación.¹

El punto de partida del aporte se ubica en la existencia de una nueva centralidad de la información y el conocimiento en el cam-

bio económico y de cómo estos elementos son integrados para caracterizar una nueva etapa del desarrollo capitalista. En este aspecto, se presenta una primera diferenciación respecto de las perspectivas que abordan la economía del conocimiento desde un enfoque centrado en la dinámica empresarial del proceso de innovación, que es la visión dominante, sobre todo en la academia anglosajona. Dabat, por el contrario, asume como punto de partida para su análisis una perspectiva estructural, que se propone integrar el fenómeno de la innovación en el marco de un conjunto de relaciones sociales más amplias.

De este modo, la existencia de un nuevo papel de la información y el conocimiento en la dinámica económica no es un fenómeno que pueda reducirse a su dimensión micro o meso-económica, sino que obliga a considerar como estos elementos se integran con todo el engranaje de categorías a partir del cual se caracterizan las etapas del desarrollo del capitalismo mundial. Durante los años noventa y principios de los dos mil, aparecen una serie de contribuciones sobre el papel del conocimiento y la configuración de una nueva etapa histórica bajo distintas denominaciones. Se presentan los nombres de capitalismo “post-industrial”, que es un término que venía de los años setenta, “informacional”, “cognitivo” o “del conocimiento”, “financiero” o “neoliberal”, entre otros.²

El autor señala que no es tan importante el nombre en sí que se le dé a la nueva etapa sino la caracterización particular que se haga del fenómeno (Dabat, 2006). En todo caso, el nombre lo que hace es establecer una articulación entre los diferentes componentes, jerarquizando aquellos que tienen un mayor poder explicativo. Ese es el centro del debate: cuáles son los elementos que definen la naturaleza de

1 En esta etapa de su trabajo se destaca una estrecha colaboración con el investigador Miguel Ángel Rivera Ríos.

2 Ver Dabat (2006).

la nueva etapa del capitalismo que emerge a partir del último cuarto del siglo XX y como se establecen entre ellos relaciones de causalidad o de jerarquía, a partir de los cuales comprender lo que existe de específico en su desarrollo.

2. Elementos teórico-metodológicos

Para abordar este problema, Dabat presenta una serie de elementos teórico-metodológicos que se apoyan tanto en la obra de Marx como en los aportes de algunas corrientes heterodoxas contemporáneas y que miran la dinámica histórica del capitalismo mundial a partir de sus rasgos estructurales más generales. Cada etapa se configura a partir de la evolución histórica de tres elementos: un modo de producción, un régimen socio-institucional y un sistema mundial (Dabat, 2009).

Sobre el modo de producción, el autor sostiene que el elemento relevante a considerar no es tanto la naturaleza de los bienes y servicios que se producen, sino el modo en el que éstos son producidos en una determinada etapa histórica. El concepto de modo de producción hace referencia a los procesos, a las revoluciones tecnológicas que afectan el modo en el que se producen las cosas. Un bien primario luego de la revolución industrial sigue siendo un bien primario, pero lo fundamental es que es producido de un modo industrial.

La configuración básica del *capitalismo industrial* es elaborada, a partir de los aportes de Marx y del historiador David Landes, como “*un modo de producción en gran escala por medio de un sistema integrado de máquinas y equipo mecánico movidos por energía inanimada, mediante la utilización de trabajo asalariado con amplia división del trabajo y el empleo de la ciencia y la innovación tecnológica*”, Dabat (2009: 61). Esa definición constituye para el autor la matriz del modo de producción capitalista que

surge a partir de la revolución industrial y que luego va a ir evolucionando históricamente a partir de la sucesión de una serie de etapas.

En un segundo nivel se presenta el régimen socio-institucional, vinculado a los móviles concretos a partir de los cuales los agentes buscan la rentabilidad privada y a la conformación de un conjunto de relaciones de propiedad y de organización particulares del capitalismo. Sus elementos principales son la propiedad privada de los medios de producción, el trabajo asalariado, la economía de mercado, la separación entre producción y crédito y la regulación pública. El tercer elemento remite a la configuración espacial del capitalismo, que se corresponde con la existencia de múltiples estados nacionales, en tanto esferas de unidad de organización de un territorio, asociados a un mercado interno, una sociedad y cultura nacional y un sistema jurídico-político específicos, que se integran en el marco de un mercado mundial y de un orden internacional (Dabat, 2006 y 2009).

De este modo, la caracterización de una nueva etapa del desarrollo capitalista se define a partir de la unidad entre un modo de producción, un régimen socio-institucional y una configuración espacial. Estos elementos van evolucionando históricamente a partir de la existencia de sucesivas revoluciones tecnológicas que provocan una serie de discontinuidades parciales respecto de la etapa previa. Esta configuración da lugar a ciclos largos a partir de los cuales es posible hacer una periodización de las distintas etapas del capitalismo.³

3. Sobre el capitalismo informático

Sobre la base de estos criterios teórico-metodológicos, Dabat propone una nueva nominación sobre la etapa actual: capitalismo infor-

³ El propio autor ha realizado un trabajo de periodización de estas etapas. Ver Dabat (1993).

mático. En algunos trabajos admite la variante de informático-global, acentuando la dimensión espacial. Este nombre, si bien tiene una estrecha cercanía con lo propuesto por otros autores (sobre todo, aquellos que remiten al capitalismo cognitivo o informacional), le permite desplegar su propia fundamentación y establecer una diferencia respecto de las posiciones existentes.

El autor define al capitalismo informático de la siguiente manera: “*es un nuevo tipo de capitalismo resultante de la implantación productiva y generalizada de medios electrónicos de procesamiento, almacenamiento y comunicación de información digital como la computadora, el microprocesador en sus diversas formas y la enorme diversidad de equipo basado en él, de su vinculación al nuevo tipo de trabajo de conocimiento y del alcance mundial del sistema productivo derivado de la globalización*” (Dabat, 2009: 63).

Para una descripción más detallada de sus componentes principales establece, en primer lugar, a los medios de producción electrónico-informáticos, en los que ubica al equipo y la maquinaria electrónico-informáticos, las redes de comunicación y la infraestructura digital. En ese punto se establece una distinción importante para el problema de investigación que el autor viene desarrollando: las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) no son relevantes por sí mismas sino en la medida en que operan como vector de cambio de los medios de producción del capitalismo contemporáneo. De este modo, y a diferencia de lo que ocurre con la mayoría de los enfoques existentes, el foco de análisis se ubica no tanto en las “TICs” sino en los medios de producción.

El segundo componente alude a la emergencia de un nuevo tipo de trabajo, denominado “trabajo de conocimiento”, que se vincula a nuevas formas de calificación y de especialización y que se define a partir de la relación que se establece con los nuevos medios

de producción de la época. La caracterización de esta figura no puede comprenderse sino en el marco de lo que el autor llama “nueva economía del conocimiento”, aspecto que se presenta en el apartado siguiente.

El tercer componente consiste en un nuevo tipo de articulación social en red. Esta dimensión está relacionada con el desarrollo de internet pero también con una dinámica social e institucional más amplia. La emergencia de los medios de producción electrónico-informáticos y de una nueva infraestructura de telecomunicaciones constituye la base material a partir de la cual se produce un nuevo tipo de dinámica social en forma de red, que tiene un impacto muy significativo en la esfera de lo productivo.

En cuarto aspecto es el despliegue de una nueva organización y dinámica del capital, que se vincula a tres elementos principales: (i) la preminencia de la propiedad intelectual que, aunque tiene una existencia previa, adquiere un nuevo protagonismo en esta etapa; (ii) la preminencia de la “empresa-red”, diferente de la gran empresa integrada de posguerra, en la que tiende a existir una separación entre el diseño y lo que el autor llama “producción material”, y que permite desarrollar un nuevo tipo de articulación entre ámbitos de trabajo diferenciados; (iii) Un nuevo tipo de competencia, que se configura a partir de la preminencia de las rentas tecnológicas, que tienen en esta etapa una nueva centralidad.⁴

El último componente remite a la organización del espacio económico, que es el debate que se estructura a partir del término “globalización”. En este punto el autor retoma los aportes del enfoque de cadenas productivas globales, que plantean una relación fuerte entre las dimensiones organizacionales y pro-

4 Para el desarrollo del concepto de rentas económicas globales, aquellas que son propias del capitalismo informático-global, ver Dabat, Rivera Ríos y Sztulwark (2007).

ductivas para pensar las transformaciones del espacio económico mundial. Estas cadenas se constituyen a partir de los fenómenos de segmentación y dispersión global de ciertas actividades productivas que, sin embargo, son comandadas a partir de estructuras de gobierno privadas. En torno de este proceso se desarrolla una nueva división inter-industrial del trabajo, con una separación de funciones muchos más compleja de la que prevalecía en la etapa previa (Dabat y Ordoñez, 2007).

La globalización, de este modo, no se confunde con el proceso histórico de internacionalización de capital, sino que es la forma de organizar el espacio mundial que se corresponde con la emergencia del capitalismo informático (Dabat, Rivera Ríos y Suarez, 2004). Estas modalidades de organización, a su vez, se corresponden con nuevas formas de competencia global, no solo de empresas y de estados nacionales, sino también de ciudades, redes empresariales y bloques regionales, en un proceso de ampliación de las unidades y los actores a partir de los cuales se desarrolla la competencia capitalista. Estos procesos implican el desarrollo de nuevas formas de integración en el mercado mundial y están asociados con una re-configuración del orden internacional.

Una vez identificados los componentes principales de la nueva etapa, el autor propone una relación bien definida entre cada uno de ellos: “*La naturaleza de estos medios de producción informáticos determina a su vez los otros aspectos fundamentales de la nueva economía y la nueva sociedad*” (2009: 64). En una línea similar, continúa: “*El hecho de que la computadora y su comando central (el microprocesador) sean el núcleo tecnológico principal de la nueva economía, determina en lo fundamental la dinámica tecno-económica del sistema*” (2009: 65). Y, finalmente: “*El núcleo tecnológico principal del cambio es el proceso de complejización, flexibilización y abaratamiento sistemático de los*

microcomponentes básico de la industria electrónica” (Dabat, 2009: 65).

De este modo, en la obra de Dabat se presenta una idea fuerte de determinación, que va de los medios de producción hacia el resto de los componentes, como el nuevo dinamismo basado en la innovación, el trabajo de conocimiento o la mayor importancia de la propiedad intelectual, entre otros. Así, queda muy claramente fundada su denominación de capitalismo informático, definido a partir de su componente principal, los medios de producción electrónico-informáticos y su diferencia con otras nominaciones que jerarquizan otros elementos del mismo fenómeno, como, por ejemplo, el trabajo cognitivo, el papel del capital financiero o la ideología neoliberal, entre otros.

4. Capitalismo informático y economía del conocimiento

El papel de la economía del conocimiento en la estructuración del propio capitalismo informático, por su relevancia, demanda un tratamiento particular. En el trabajo de Dabat la economía del conocimiento no es un enfoque ni tampoco un sector productivo específico. Es una dimensión de análisis que remite a la convergencia entre lo que llama el Sector Electrónico-Informático, aquel que produce los medios de producción centrales de la época, y el Sector Científico-Educativo, que desarrolla las actividades orientadas a la producción de conocimiento y a la formación de los trabajadores (Dabat, 2009:67).

Lo importante de esta formulación es que la economía del conocimiento es producto de una articulación entre esferas sociales diferenciadas pero complementarias. De este modo, es posible poner en primer plano una contradicción central de esta nueva etapa histórica, que ya había sido planteada con claridad por los teóricos franceses e italianos de la corriente

del capitalismo cognitivo, que alude al carácter público de la producción de conocimiento y al carácter privado de la apropiación de las rentas económicas.⁵

A partir de esta caracterización general, el autor se detiene en otro elemento de novedad que emerge en esta economía del conocimiento y que tiene un efecto estructurante sobre el capitalismo informático. Se trata del proceso de “recomplejización” o de “recalificación” de la fuerza de trabajo. Esta capacidad para realizar un trabajo más complejo se entiende como un proceso que consiste en “*trasladar los conocimientos adquiridos en la educación y el adiestramiento al valor de la mercancías producidas por ellos*” (2009: 69). La significación histórica de este proceso se vincula al hecho de que revierte parcialmente la tendencia propia del capitalismo industrial, formulada por Marx, hacia la simplificación, descalificación y parcelamiento del trabajo. Este nuevo trabajo del conocimiento (complejo), sin embargo, afirma el autor, solo alcanza a una parte muy reducida del trabajo social, que convive con una creciente brecha digital.

Considerando estos elementos, se puede presentar la tesis central del autor respecto de la relación entre economía del conocimiento y capitalismo informático: “*Los cambios históricos fundamentales que dieron lugar al nuevo capitalismo resultan principalmente del papel central de los medios de producción informáticos que, en lo fundamental, constituyen una extensión y profundización adicional (y no una sustitución) de los principios básicos de la revolución industrial*” (Dabat, 2006: 38). Como queda claramente explicitado, en la mirada del autor esta discontinuidad parcial que se produce en el capitalismo informático debe ser leída como

un proceso que responde a la propia evolución del capitalismo industrial.

5. Conclusiones

El capitalismo informático es una categoría que permite ubicar los fenómenos micro y meso económicos en el marco de una estructura mundial que evoluciona históricamente. Entre sus principales componentes el elemento que se destaca es el de los medios de producción que, articulados con el sector científico-educativo, producen una relación social que es de alta potencia productiva pero también de fuerte conflictividad. Ésta señala una de las contradicciones principales de la etapa, entre el carácter común de la producción de conocimiento y la apropiación privada que se despliega cuando ésta se desarrolla bajo las condiciones específicas del modo de producción capitalista.

Es en este marco que el autor aborda la cuestión de la economía del conocimiento y presenta los elementos de cambio que surgen en esta etapa, integrándolos con los elementos de continuidad que definen al capitalismo industrial. En este punto, sin embargo, es posible afirmar, como un elemento de discusión que se abre a partir de esta línea de investigación, que la emergencia de esta nueva economía de conocimiento podría implicar la existencia de un grado de ruptura mayor entre capitalismo informático y capitalismo industrial a la planteada por el autor. A modo de conclusión, se presentan tres dimensiones de análisis a partir de las cuales avanzar en esta clave de lectura.

En primer lugar, en la naturaleza de los medios de producción. En esta dimensión, los medios de producción emblemáticos del capitalismo industrial son aquellos que se basan en tecnologías que utilizan fuentes de energía

5 Ver Dieuaidé, Paulré y Vercellone (2007).

inanimadas y cuya función principal es la transformación y el procesamiento de recursos naturales. De este modo, las sucesivas revoluciones tecnológicas se fundamentan en nuevas combinaciones de insumos energéticos con técnicas de transformación que implican saltos mayores en los niveles de productividad del sistema.

Otra forma de abordar el problema es considerar a los medios de producción de la nueva etapa histórica como aquellos que se definen, de acuerdo a su función principal, como tecnologías de recombinación de información. Estas tecnologías recombinantes incluyen a la informática pero también a la ingeniería genética. De este modo, se podría plantear que no es solo el complejo electrónico-informático lo que constituye el núcleo tecnológico de la nueva etapa, sino también el que se establece en torno de la moderna biotecnología. Y que entre la transformación y el procesamiento de los recursos naturales y la recombinación de información existe una diferencia de grado y no solo de magnitud.

En segundo lugar, sobre el papel del trabajo y su relación con la economía del conocimiento. En este punto, el principal elemento a considerar es la diferenciación entre el concepto de “complejidad” y el de “calificación” de la fuerza de trabajo. La calificación remite a un conocimiento objetivado en el propio trabajador, que se adquiere en el proceso de formación. En cambio, la complejidad alude a las relaciones y a los vínculos que se dan en el marco de un sistema. Los trabajadores con un mismo nivel de calificación podrían alcanzar niveles diferentes de complejidad de acuerdo a la calidad de las interacciones que es posible desarrollar en diferentes sistemas. La consideración de la complejidad en tanto propiedad emergente abre nuevas perspectivas para pensar la relación entre el trabajo y la economía del conocimiento en esta nueva etapa histórica.

La última dimensión remite a la naturaleza de los bienes y servicios que se producen en el capitalismo informático. De acuerdo con el análisis presentado, el carácter de estos productos estaría definido según el modo en que éstos son producidos, condición que remite a la dominancia de los medios de producción electrónico-informáticos. A pesar de la fuerza de esta afirmación, queda abierta, sin embargo, la pregunta sobre si en este aspecto también puede existir un grado de ruptura mayor. Esta línea lleva a contemplar la relevancia que pueden tener los elementos no tecnológicos de la innovación, lo que conduce a jerarquizar el papel del lenguaje y la comunicación en la definición de la naturaleza de los productos. La emergencia de una acumulación que interioriza los elementos de reflexividad presentes al momento del consumo señala otra vía para considerar la profundidad de los cambios implicados en la definición de esta etapa histórica.

En síntesis, la comprensión de los elementos de cambio que se presentan en el desarrollo histórico del capitalismo mundial demanda la elaboración de nuevas categorías de análisis que no sean una mera reproducción de los enfoques dominantes que la academia internacional produce. La obra de Alejandro Dabat y, en particular, su original contribución sobre el capitalismo informático y la economía del conocimiento, nos impulsa a no abandonar esta tarea. 🔄

6. Referencias bibliográficas

- Dabat, A. (2009), “Economía del conocimiento y capitalismo informático. Notas sobre estructura, dinámica y perspectivas de desarrollo”, en Dabat, A. y Rodríguez, J., (coords.), *Globalización, conocimiento y desarrollo. La nueva economía del conocimiento. Estructura y problemas*, Tomo I, IIEC-UNAM, México.
- Dabat, A., Rivera Ríos, M. Á., y Sztulwark, S. (2007), “Rentas económicas en el marco de la globalización: desarrollo y aprendizaje”, *Problemas del desarrollo*, IIEC-UNAM, vol. 38, núm. 151, octubre-diciembre.
- Dabat, A. y Ordoñez, S. (2007), *Revolución informática, nuevo ciclo industrial mundial e industria electrónica en México*, UNAM, México.
- Dabat, A. (2006), “Capitalismo informático y capitalismo industrial. Acercamiento al perfil histórico del nuevo capitalismo”, *Economía Informa*, FE-UNAM, núm. 338, enero-febrero.
- Dabat, A., Rivera Ríos, M.A. y Suarez, E. (2004), “Globalización, revolución informática y países en desarrollo”, en Dabat A., Rivera Ríos, M.A. y Wilkie, J., *Globalización y cambio tecnológico*, UNAM/Juan Pablos Editor, México.
- Dabat, A. (1993), “Las etapas del capitalismo y su dimensión espacial”, en Dabat, A., *El mundo y las naciones*, CRIM-UNAM, Cuernavaca.
- Dieuaide, P., Paulré, B. y Vercellone, C. (2007), “Una introducción al capitalismo cognoscitivo”, en Rivera Ríos, M.A. y Dabat, A. (coord.), *Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo*, UNAM / JP Editores, México.

Estimado(a) colaborador(a):

A continuación presentamos los criterios técnicos para la presentación de artículos de la revista *Economía Informa*.

Requerimientos del texto:

- Una página principal que incluya: título del artículo, nombre completo del autor, resumen académico y profesional, líneas de investigación, dirección, teléfono y correo electrónico.
- Un resumen del artículo de máximo 10 líneas.
- Incluir la clasificación (JEL) y tres palabras clave.
- Usar notas al pie de página ocasionalmente y sólo si son indispensables.
- Citas y referencias en el texto deben cumplir con los requisitos del sistema de referencias Harvard.
- Explicar por lo menos una vez los acrónimos y/o abreviaturas usadas en el texto.
- La bibliografía final debe también cumplir los criterios del sistema de referencia Harvard. La lista de referencias debe corresponder con las citas del documento.

Extensión y características técnicas:

- Ningún artículo puede exceder 30 páginas; incluyendo todas las secciones del manuscrito.
- Debe estar en Word.
- La letra debe ser Times New Roman, tamaño 12.
- El formato es tamaño carta (A4).
- No se usa sangrías (ni en el texto ni en las referencias bibliográficas)
- El uso de *itálicas* está reservado para el título de libros, journals, nombres científicos y letras que no estén en castellano.
- El uso de *comillas* está reservado para el título de: artículos, capítulos de libros y citas incluidas en el texto.

Tablas, gráficos y otros materiales de apoyo:

- Preferiblemente en Excel. De lo contrario usar: jpeg, tiff, png o gif.
- Se deben proporcionar los archivos originales en un sólo documento.
- Incluir los materiales también en el texto.
- Deben ser auto contenidos. Es decir, no se necesita del texto para ser explicados. No incluir abreviaciones. Indicar de manera clara las unidades de medida así como citas completas.
- Deben encontrarse en blanco y negro.
- Las tablas deben ser simples y relevantes.
- Los títulos, notas y fuentes del material deben ser capturados como parte del texto del documento. No deben ser insertados en el cuerpo del gráfico, figura y/o tabla.

